Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Abril 2017 | Nº 1.026 | Año C

¡Un amor tan grande!

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 E
EUROPA	20 E
DE APOYO	20 E
BIENHECHOR	25 E
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- La "Belleza" del Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- La primavera y la creación
  PABLO GARCÍA MACHO
- Para vivir la Semana Santa
  DE REV. "V. NUEVA"
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos...
  REV. "ECCLESIA"
- Soledad
  RAFAEL REY GORDILLO, O.C.D.
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- Pasionistas en misión
  JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)
- El membrillazo
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Arturo Soria 257. Un oasis en medio de la gran ciudad
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Peregrinación a la tierra de Jesús (XXXVIII)
  EZEQUIEL MIRANDA DE DIOS
- El evangelio cada día
  ANTONIO SAN JUAN
- "Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
  HILARIO PEÑA ROJO
- Fíate de Dios
  ALBERTO BUSTO
- La Pascua de Monseñor José Luis Astigarraga
- Rincón familiar "Santa Gema"

Portada: *El Greco: La Magdalena penitente y contemplativa. En el Museo de Sitges*

Getsemaní

Mire usted por donde, la palabra hebrea Get-Semani significa "molino de aceite".

¿Y...? Y eso es, precisamente, lo que le sucedió a Jesús en aquella noche trágica del Jueves Santo, en Getsemaní: ser triturado, por la angustia más honda, como aceituna madura, para la salvación del mundo, Es decir, en un jardín precioso, con luna clara, bajo olivos centenarios, la noche más oscura y la mayor tragedia: angustia profunda, sudor de sangre, soledad y abandono.

Y aquí ya, un punto de inflexión. Un alto en el camino para contemplar con la mayor atención, el primer cuadro, la estación primera de un Vía Crucis que hoy se inicia, que será árduo, culminando en la muerte en cruz y en la victoria sobre la misma muerte. ¡La Pascua del Señor!

Cuanto daría uno por poder penetrar, aún hoy, en el ánimo de Jesús, en aquella noche trágica. Imposible. Las diferencias son abismales. Con todo, algo podemos, sí, vislumbrar. Sobre Él pesaban –¡misterio insondable!– todas las atrocidades, todas las soledades y todos los padeceres de todos los tiempos. Demasiado peso para aquella naturaleza, divina, cierto, pero ¡tan humana! Dejémoslo ahí, por el momento.

Las soledades, las violencias, las injusticias, todos los padeceres de los hombres y mujeres de hoy, año 2017, también pesaban sobre Jesús, en Getsemaní. Tampoco entonces el tiempo corría para Él. Su tiempo era la eternidad. No un ayer o un mañana, sino más bien, un "HOY" persistente. Y allí estábamos también nosotros, los hombres y las mujeres de hoy, causando el sudor de sangre de Jesús. Pero también con la posibilidad, hoy, aquí, de compadecer en Él y con Él, compadeciendo a los hombres y mujeres sufrientes de nuestra propia generación. Aliviando, según posibilidades, sufrimientos, pesares y soledades.

Pasar indiferentes, hoy, ante el dolor ajeno, equivale a renunciar a nuestro compromiso como seguidores del Jesús de Getsemaní. Nosotros, presentes en su ánimo y en sus súplicas a Dios-Padre, en aquella noche de la gran tragedia de Jesús en Getsemaní.

Que no nos pase desapercibida esta primera gran Estación de Jesús orando y sufriendo, la noche del primer Jueves Santo, en Getsemaní.

Miguel González, C.P.

"TRINIDAD EN CRUZ" "Dios no se ha reservado a su propio Hijo, sino que lo ha entregado por nosotros" (Rm 8,32)

MASACCIO (1401-1428)

La vida está abandonando al Hombre en un abismo de dolor, pero los brazos del Padre, benévola y amorosamente, están abiertos al Cristo que muere, sostenido por el Espíritu Santo, e idealmente vueltos a toda la humanidad. Se trata de una amplia coreografía propia del renacimiento, a través de la cual el artista crea un espacio ficticio que hace que el ojo del que lo mira pueda percibirlo como realmente existente. El devoto tiene la posibilidad de introducirse en la escena representada –como si el Hombre sobre la cruz estuviera presente en su corporalidad– y dejarse así guiar en la meditación y en la plegaria.

COMENTARIO A LA IMAGEN

Esta obra de Masaccio representa la innovación artística que el autor introduce en la pintura italiana y contemporánea trazando una línea entre el arte todavía ligado a los esquemas y símbolos medievales y el nuevo arte del Renacimiento italiano. Esta composición, superando el modelo iconográfico de la cruz ornamentada de los siglos precedentes, introduce algunas reflexiones teológicas que fueron de gran actualidad en la época de su realización. La cruz ricamente ornamentada en la época anterior, como en la de San Damián o en la de Pisano o Giotto ahora es sustituida totalmente en algunos casos, y en otros parcialmente por la figura del Padre. A este tipo de representaciones se les denominara "Trinitas in Crux".

Considerada como la última obra del autor en ambiente Florentino, La Trinita es datada entre el 1426 y el 1427 y se encuentra en la Iglesia de Santa María Novella de Florencia. Encargada por un rico morador florentino –Berto de Bartolomeo,

que está pintado junto con su esposa Sandra a los pies del Crucifijo– el fresco muestra un programa iconográfico bien trabajado, seguramente aconsejado por los hermanos dominicos de Santa María Novella.

Poniéndose frente al fresco, se encuentra el espectador al interno de una atrevida perspectiva que traduce en pintura lo que Filippo Brunesllleschi había proyectado para algún templete realizado en torno a 1413 y que Masaccio ha conocido. Es una construcción arquitectónica sobre columnas que sostienen un arco-bóveda con casetones. El color utilizado para esta "quinta arquitectónica" refiere a las construcciones de la antigüedad romana. Al pie de la construcción, como un nicho en el centro del muro está esta inscripción: "Yo fui lo que vosotros sois, y lo que soy seréis". Es "*memento mori*" que llama a la caducidad de las cosas y de la vida terrena, presente en toda la iconografía clásica del Crucifijo. El esqueleto adquiere un significado especialmente profundo pues el fresco estaba colocado frente a la puerta que desde el cementerio

de Santa María Novella daba acceso a la Iglesia.

Al interior de la compleja arquitectura ideada por Masaccio resaltan las potentes figuras que se inscriben en una construcción geométrica, recuerdo de la simbología medieval, formada por la intersección de un triángulo y de dos círculos.

Leyendo el fresco de abajo hacia lo alto, desde la base en el vértice del imaginario triangulo se encuentra el rostro sereno del Padre eterno y en los extremos las figuras de dos orantes sumidos en plegaria. A la inversa, en el vértice del triángulo esta él punto de vista del espectador que es invitado a elevar la mirada y a medida que lo hace se abre el horizonte ante las manos abiertas del Padre que ofrece a su Hijo. Jesús ofrecido como acogida de su ofrenda.

En pie a la derecha de Jesús, está la Madre en una actitud de profundo dolor, que muestra el resultado de la impiedad humana con un gesto que invita a la meditación; a la izquierda está San Juan con el gesto de apretarse las manos con expresión de contenida angustia, envuelto en un suntuoso manto, demasiado rico para un humilde pescador de Galilea.

La figura de Jesús en cruz es trágica, en nada semejante a la iconografía medieval. Cristo es un hombre abandonado en un dolor infinito, con un tratamiento anatómico de gran realismo. La vida ha abandonado a este hombre, pero los brazos del Padre celeste lo sostienen amorosamente como preanunciando la inminente resurrección. Cristo muere en Dios, unido a él por el Espíritu que representa la paloma blanca sobre su cabeza.

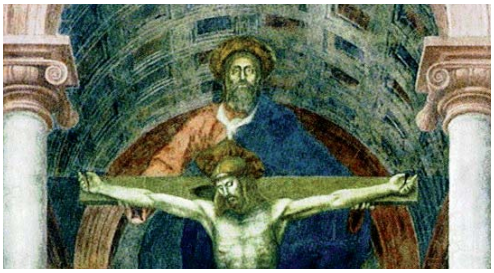
Todo es innovación en este fresco, lo que demuestra que Masaccio es realmente el primero de los pintores renacentista: La construcción perspectiva-espacial, el claroscuro y los colores, pero sobre todo el profundo contenido humano y moral que su pintura expresa intensa y trágicamente.

Una de las innovaciones introducidas por Masaccio, es la de haber donado a todos los personajes la misma dignidad, dejando a la construcción geométrica y a la perspectiva el papel de individuar la importancia de cada uno de ellos al interno de la escena.

Masaccio, pintando a la Trinidad, ha querido representar el amor de Dios Padre que a través de Cristo se extiende a la humanidad. Jesús es la expresión del amor que se dona, es el centro de la historia, la emanación del amor del Padre, y cómo el espacio de nuestra vida es la emanación del espacio eterno de Dios y de su amor. El amor de Dios, derrotando en Cristo la muerte, entra en el mundo del hombre donándole nueva vida: "Dios no se ha reservado a su Hijo sino que lo ha entregado por todos nosotros" (Rm 8,32).

El rostro del Padre está vuelto hacia el espectador; y el rostro de María y el gesto de su mano indican a quien mirar. Sobre una mesa, quizá un altar, el Padre ofrece al Hijo a la humanidad pudiéndose interpretar como ofrenda en respuesta a la ofrenda que el Hijo ha hecho de si mismo al Padre en nombre de toda la humanidad. El movimiento descendente, ascendente y de nuevo descendente del amor de Dios-Trinidad puede ser evocado en la contemplación del cuadro. El Amor Trinitario que tiene al Padre como fuente dona a su Hijo a la humanidad haciéndole hermano, partícipe de su historia. El Hijo cabeza de la humanidad se ofrece al Padre representándonos y

–asumiendo toda la historia y a cada ser humano– en acción de gracias y origen de la humanidad nueva y redimida en el amor. Esta actitud de representación y ofrenda era representada en la acción litúrgica eucarística en la que "la Iglesia ofrece al Padre la ofrenda-Víctima que el mismo ha preparado". Y de nuevo un nuevo movimiento descendente de donación-oblación, el Padre nos lo ofrece como lugar de reconciliación, justificación y salvación. A la humanidad que se ofrece con el Hijo al Padre, el Padre mismo responde ofreciéndonoslo de nuevo ahora en su humanidad –como la nuestra– resucitada y resucitante. El es el Sumo Sacerdote que sostiene a su Hijo "entregándolo amorosamente a la humanidad en un nuevo acto de amor".



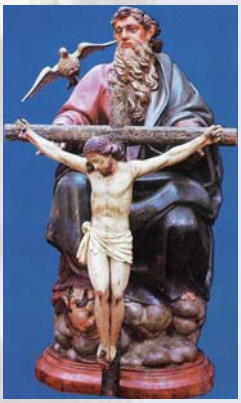
José Luis Quintero Sánchez, C.P.

Sor Isabel de la Trinidad.
¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro!

Ayúdame a olvidarme enteramente de mí para establecerme en Ti,
Abismada y tranquila, como si mi alma estuviera ya en la eternidad.
Que nada pueda turbar mi paz, ni hacerme salir de Ti, ¡oh mi Inmutable!,
sino que cada minuto me sumerja más en la hondura de tu Misterio.
Inunda mi alma de paz; haz de ella tu cielo, la morada de tu amor y el lugar de tu reposo.
Que nunca te deje allí solo, sino que te acompañe con todo mí ser, toda despierta en fe,
toda adorante, entregada por entero a tu acción creadora.

¡Oh, mi Cristo amado, crucificado por amor,
quisiera ser una esposa para tu Corazón;
quisiera cubrirte de gloria, amarte... hasta morir de amor!
Pero siento mi impotencia y te pido «ser revestida de Ti mismo»;
identificar mi alma con todos los movimientos de la tuya,
sumergirme en Ti, ser invadida por Ti, ser sustituida por Ti,
a fin de que mi vida no sea sino un destello de tu Vida.
Ven a mí como Adorador, como Reparador y como Salvador.
¡Oh, Verbo eterno, Palabra de mi Dios!,
quiero pasar mi vida escuchándote,
quiero hacerme dócil a tus enseñanzas, para aprenderlo todo de Ti.
Y luego, a través de todas las noches, de todos los vacíos, de todas las impotencias,
quiero fijar siempre la mirada en Ti y morar en tu inmensa luz.
¡Oh, Astro mío querido!,
fascíname para que no pueda ya salir de tu esplendor.

¡Oh, Fuego abrasador, Espíritu de Amor, «desciende sobre mí»
para que en mi alma se realice como una encarnación del Verbo.
Que yo sea para Él una humanidad
acogedora en la que renueve todo su Misterio.
Y Tú, ¡oh Padre Eterno!, inclínate sobre esta pequeña criatura tuya,
«cúbrela con tu sombra»,
no veas en ella sino a tu Hijo Predilecto en quien has puesto
todas tus complacencias.
¡Oh, mis Tres, mi Todo, mi Bienaventuranza,
Soledad infinita, Inmensidad donde me pierdo!,
yo me entrego a Ti como una presa.
Sumergíos en mí para que yo me sumerja en Vos,
mientras espero ir a contemplar en vuestra luz
el abismo de vuestras grandezas.



La primavera y la creación

Este tiempo del año tan rico, hermoso y variado de primavera, nos invita a pasear por el campo, a pensar en Dios, y a escuchar a la Creación que nos habla de él. El cosmos es el espejo de su Creador.

La contemplación de la Creación me permite aprehender intuitivamente algo de los atributos divinos. Por ejemplo, la inmensidad del cosmos me habla de lo infinito que es Dios y de su grandeza; la belleza de la Creación me habla de la del Creador; la armonía del universo me enseña la sabiduría eterna que lo anima; la gratuidad de esta obra maestra, inaudita, me hace comprender que Dios no es sino amor.

La contemplación debe dejar paso a la admiración; luego, la admiración al reconocimiento amoroso que conduce al alma, de un modo totalmente natural, hasta la adoración auténtica de Dios, su Creador.

¡Qué hermosa, qué variada, rica e inmensa es la creación!

La naturaleza, la Creación, ofrece un espectáculo maravilloso de equilibrio y de inestabilidad, de unidad y de diversidad, de inmutabilidad y de cambio. El sentimiento de armonía que se experimenta en la contemplación del cosmos tiene como efecto el fascinar al espíritu humano.

El hombre es el destinatario, el testigo y, al mismo tiempo, parte de este orden que le supera. Su capacidad de mensurar el mundo material le permite intentar meter el universo en ecuaciones, para dar cuenta de esta armonía profunda que rige todo lo material que existe en el universo. Pero uno no puede quedarse aquí, es necesario plantearse la cuestión del "por qué". ¿Cuál es la finalidad de este orden, de esta realidad tan maravillosa, de la que el hombre es, al mismo tiempo, parte y administrador?

Su finalidad es permitirnos superarlo, llevar la Creación a Cristo, su Redentor, y que este la haga llegar hasta Dios, su Creador.

La Creación ha sido hecha para el hombre. En ella vivimos y ella nos intruye. Dios no ha creado el mundo material independientemente de nosotros: lo ha creado para nosotros, para ofrecer al hombre un lugar adecuado de acogida.

El cosmos será "acogedor", no solamente si ofrece al ser humano los medios para subsistir biológicamente, sino también si le ayuda a elevarse hasta Dios, origen de su ser. Por eso san Pablo de la Cruz insistía en que la contemplación de la naturaleza lleva a deducir *"la grandeza, la bondad y la majestad de nuestro Dios"*. Se equivocaría el que pensase que preconizaba en esto un ejercicio puramente intelectual. De aquí que añada: *"En pleno campo, ensanchen su corazón en Dios, lanzando suspiros ardientes y pensamientos inflamados al cielo"*.

Pablo García Macho
Valencia

Hacia la plenitud del Reino

Continúa la Pascua de Cristo en la Pascua de su Iglesia, para la Pascua de todos los pueblos, su paso al Reino de Dios, Reino de justicia, de amor y de paz. El obispo **Pedro Casaldáliga** lo precisa con su original estilo: *Siento que la Pascua es todavía. / Como Él es nuestra Pascua, / nosotros somos / la Pascua del mundo.*

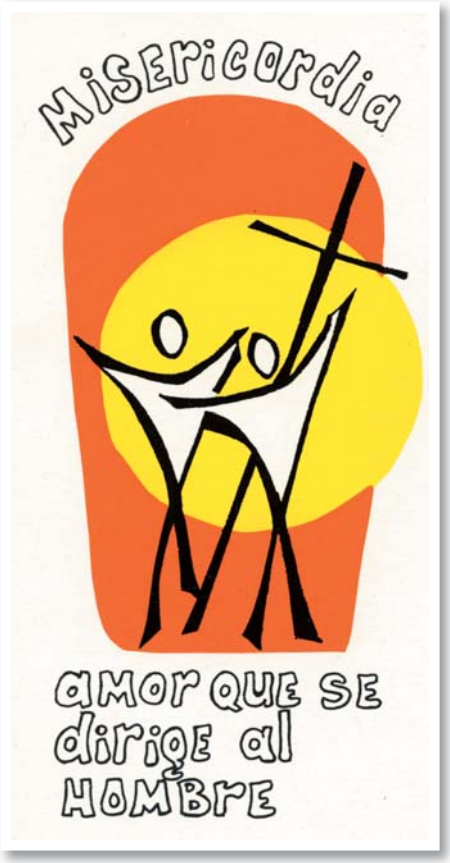
En la Semana Santa, el Triduo Pascual, y toda la cincuentena pascual que culmina en la fiesta del don del Espíritu (Pentecostés), actualizamos del modo más solemne todo el acontecimiento de Cristo, que cada domingo y cada día del año es nuestra vida y misión, nuestra pasión y gloria, el centro de nuestra fe, la causa de nuestra esperanza y el manantial inagotable de nuestro amor. Celebramos todos los años la vida entregada de **Jesús** a favor de todos, pero cada año la acogemos según las variantes de la vida personal, eclesial y social. Ni Cristo se repite ni nosotros nos repetimos.

Aunque no lo parezca exteriormente, "la procesión que va por dentro" marca paso diferente y expresiones renovadas según va la vida y amenaza la muerte, dando colorido distinto a la experiencia de la fe, a la fuerza de la esperanza, al servicio del amor.

SEMANA SANTA

Domingo de Ramos

Las palmas de la victoria solo tienen derecho a alzarlas los que trabajan por la paz y por la justicia del Reino de Dios. El Pueblo de pobres (como el papa **Francisco** ha calificado a la Iglesia en su mensaje para la Cuaresma) del Mesías Jesús procura, y celebra por adelantado, una "tierra nueva", sin males, sin oprimidos ni excluidos: un Pueblo mundial de hermanos que renuncian a lo superfluo y violento para compartir todo lo necesario, el pan y la paz, el amor y la fe. Esto acarrea mucha injusta pasión, pero a mucha honra sigue las huellas de su Siervo-Señor, quien no lo guía a ningún percipicio, sino a la plenitud de Dios.



Jueves Santo

- **Servir como Jesús,** a los pies de los pobres y desvalidos, de los pecadores y desgraciados, de los enfermos y ancianos, de los niños y últimos abandonados.
- **Amar como Jesús,** gratuita y humildemente, sencilla y limpiamente, con generosidad ilimitada y perdón entero.
- **Entregar como Jesús cuerpo y sangre,** la

existencia toda, a favor de los faltos de todo, para sellar la Alianza nueva y eterna, agraciando a los desgraciados humanos con incondicional amor fraterno, trasunto fiel del don primero, el amor divino.

Viernes Santo

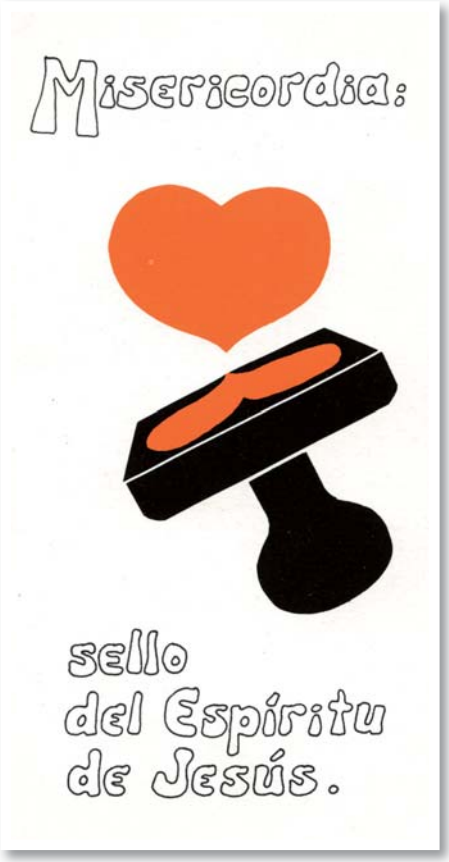
• **Jesús en la cruz** suplica el perdón de los hombres a Dios y entrega el espíritu a las manos de su Padre. De su costado abierto mana, para todos, sangre inocente que no mancha, sino lava; y el agua que sacia nuestra sed de vida nueva, amor feliz y gloria eterna.

• En **la madre de Jesús y el discípulo amado,** de pie junto a la cruz de Jesús, encontramos el espejo claro de la humanidad nueva, de todo el Pueblo de Dios.

• **Seguir al Cordero de Dios** que quita el pecado del mundo y pasar con Él a la gracia de la filiación divina, de la fraternidad humana y de la vida eterna... es la salvación definitiva.

Sábado Santo

En el silencio de la ausencia en que se pierden los muertos, experimentamos la expulsión de Jesús de la tierra de los vivos.



Aguardamos la última palabra del Dios vivo, esperando contra toda esperanza su intervención suprema a favor del Justo: *Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron; e intercedió por los pecadores.*

Vigilia Pascual

• En la tiniebla de la noche, que simboliza el sufrimiento, el pecado y la muerte, encendemos **el cirio pascual:** Jesús nos pasa su luz gloriosa.

• Es el Camino, la Verdad y la Vida. Escuchamos **la gran Noticia:** *¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ¡HA RESUCITADO!*

• Renovamos nuestro **Bautismo,** por el que nos unimos al Señor resucitado para siempre: Su Vida Nueva, llena del Espíritu del amor de Dios y volcada al amor fraterno, nos hace criaturas nuevas.

• Con Jesucristo, hijos de su mismo Padre y hermanos, compartimos el **Banquete** de la Nueva Alianza: la entrega permanente de su amor.

• Como testigos de la victoria de su Resurrección, somos enviados en misión permanente para anunciar su Vida Nueva, con nuestra vida nueva, a todas las gentes. *¡ALELUYA!*

Domingo de Pascua

¡Jesucristo nos regala el Espíritu de la nueva creación! Para que estrenemos su nueva conducta, personal y comunitariamente, al servicio de un mundo nuevo, justo y fraterno. Vivamos esta experiencia: unos con otros, unos para otros.

¡Feliz Pascua, Feliz Paso a nueva vida compartida: los últimos ya son primeros!

De rev. "V. Nueva"

Imagen de Jesús en la Pasión según S. Juan 18-19

Una de las características de la narrativa juánica es que la acción de los personajes discurre dentro de una unidad de espacio-tiempo, dando la impresión de apresuramiento por la serie de acontecimientos que se desarrollan en tan breve espacio de tiempo.

El drama comienza con un movimiento de jesús: *"Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos a otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto al cual entró con sus discípulos"* (Jn 18,1). y simultáneamente, pero en sentido contrario, *"Judas, pues, tomando una compañía de soldados y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue con linternas y con armas* (Jn 18,3); estos movimientos espaciales corresponden a movimientos teológicos: **"Ha llegado el momento del encuentro entre la luz y las tinieblas".** La seguridad que rodea a Jesús en el huerto es rota por la soldadesca, pero el movimiento de Jesús sorprende a sus captores. **La Luz sale al encuentro de las tinieblas** (Jn 18,4ss). En toda esta escena, Judas (las tinieblas), no ejerce ningún poder sobre Jesús; (no hay saludo, ni beso, ni respuesta de Jesús, como en los sinópticos).

Iglesia de Sta. Cecilia en Albi.

JESÚS ANTE PILATO

Juan refiere el juicio ante Anás, quien sin ser sumo sacerdote en aquel entonces, era figura importante y sumamente influyente. Anás, intenta, sin lograrlo, obtener de Jesús una confesión de culpabilidad como reo político o como sedicioso. *"El pontífice preguntó a Jesús sobre sus discípulos y sobre su doctrina"* (Jn 19,19), y Jesús responde con suma serenidad, diciendo que él no es ningún organizador de reuniones secretas, sino que siempre ha hablado abierta y públicamente.

En la presentación de Jesús ante Pilato, Juan relata el enfrentamiento de Pilato con los acusadores de Jesús, donde aquel descubre que estos no tienen ningún cargo específico, más bien contestan a la pregunta de Pilato (Jn 18,30) con una respuesta evasiva que implícitamente lleva en sí la intención de presentar a Jesús como un malhechor digno de muerte (Jn 18, v30ss).

El interrogatorio de Pilato a Jesús (Jn 18, 33-35) gira entorno a una situación que tiene implicaciones políticas; Pilato pregunta: *¿Eres tú rey de los judíos?* (Al parecer, durante la dominación romana, el título de rey guardaba cierto sentido subversivo, puesto que implicaba la expectativa de un caudillo político liberador). El gran teólogo Rudolf **Bultmann,** considera que el involucramiento personal de Pilato, es motivado por su comprensión política del término "rey". Sin embargo,

Si no cumplimos la ley del amor, los pobres erán nuestros jueces.

después de cruzadas las primeras palabras con Jesús, Pilato asume una actitud defensiva, la cual mantendrá durante todo el proceso (Jn 18, 34-40).

NUEVAMENTE PILATO

Pilato interroga nuevamente. Esta vez pregunta por las acciones de Jesús que le han llevado a la situación en que se encuentra, *¿Qué has hecho?* Jesús no atiende la pregunta, sino que continúa hablando de su reino, *"Mi reino no es de este mundo"* (Jn 16,36). Lo que Jesús está declarando es su auténtica condición real: **Él es rey,** pero de un reino que no es de este mundo porque no se afirma por medios humanos, sino que se realiza dentro de la soberana voluntad de Dios.

El proceso muestra que Pilato se convence de la aparente inofensividad de Jesús para el sistema político; por eso intenta salvarlo, pero con esto lo único que consigue es provocar más las iras de sus acusadores. La actitud de Pilato sorprende por ambigua. Concluye absolviendo a Jesús de todo crimen político; *"Yo no hallo en éste ningún crimen"* (Jn 18,38).

Después de esto el fin se desencadena rápidamente. Pilato intenta conmover a la multitud, mediante la flagelación. El dramático escenario de la presentación ante los líderes judíos, demuestra también el poder literario creativo del evangelista. La enigmativa expresión de Pilato: *"ecce homo". ("He aquí el hombre"),* presenta a Jesús como *"varón de dolores"* (Isaías 5.3), en quien los líderes del pueblo no pueden ver atractivo alguno para desearlo (Jn 19, 6-7).

Pilato es acosado por el chantaje político: *"si sueltas a ese, no eres amigo del César; todo el que se hace rey va contra el César".* Pilato se desmorona, y en una actitud llena de cinismo, les proclama a Jesús como *"rey de los judíos",* y ante el asombro del procurador todo el pueblo claudica vergonzosamente ante el Emperador: *"No tenemos más rey que al César"* (Jn 19,15) **"Entonces se lo entregó para que lo crucificasen".**

SINTETIZANDO...

En la narrativa de estos textos de Juan (la Pasión de Cristo), encontramos a modo de obra de teatro un comienzo (el huerto de los olivos), un nudo (el juicio a Jesús) y un desenlace (la escena final de la crucifixión); una crucifixión dominada por una atmósfera profética evidenciada en la reiterada frase: **"Para que la Escritura se cumpliese "** (Jn 19, 24, 28, 36, 37).

El relato de la pasión en el Evangelio de Juan muestra que con su muerte, Jesús se convierte en Rey y alcanza su glorificación junto al Padre. Él no teme a la muerte, sino que la vive y le quita el sentido de desastre. Dicho de otra manera, Juan presenta a Jesús asumiendo su vida como un camino que lo lleva a la gloria del Padre, y su final lo aclara todo: entre el espíritu, agua y sangre, elementos que dan la vida a los creyentes.

Juan y los sinópticos coinciden en que Jesús fue condenado a muerte por el procurador Poncio Pilato y crucificado en viernes **"paresceve del sábado".** Aquel viernes, para los sinópticos era el día antes de Pascua, la festividad más solemne de todo el calendario judío; mientras que para Juan, el viernes era la víspera de la gran fiesta (Jn 18,28). Para los sinópticos Jesús murió el viernes 15 de nisán, mientras que para Juan, ocurrió el viernes 14 de nisán y sobre la misma hora en que se degollaban los corderos pascuales, pues según este evangelista, Jesús aparece como el verdadero cordero pascual, del que no se podía quebrantar hueso alguno (Jn 19,31-36).

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

Oh Cruz de Cristo, aún hoy

Oración del Papa en la conclusión del Vía Crucis del Coliseo

Oh Cruz de Cristo, símbolo del amor divino y de la injusticia humana, icono del supremo sacrificio por amor y del extremo egoísmo por necedad, instrumento de muerte y vía de resurrección, signo de la traición, patíbulo de la persecución y estandarte de la victoria.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo alzada en **nuestras hermanas y hermanos asesignados,** quemados vivos, degollados y decapitados por las bárbaras espadas y el silencio infame.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo en **los rostros de los niños, de las mujeres y de las personas extenuadas y amedrentadas que huyen de las guerras** y de la violencia, y que con frecuencia solo encuentran la muerte y a tantos Pilatos que se lavan las manos.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los doctores de la letra y no del espíritu,** de la muerte y no de la vida, que en vez de enseñar la misericordia y la vida, amenazan con el castigo y la muerte y condenan al justo.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy **te seguimos viendo en los ministros infieles** que, en vez de despojarse de sus propias ambiciones, despojan incluso a los inocentes de su propia dignidad.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los corazones endurecidos de los que juzgan cómodamente a los demás,** corazones dispuestos a condenarlos incluso a la lapidación, sin fijarse nunca en sus propios pecados y culpas.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy **te seguimos viendo en los fundamentalismos y en el terrorismo de los seguidores de cierta religión** que profanan el nombre de Dios y lo utilizan para justificar su inaudita violencia,

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy **te seguimos viendo en los que quieren quitarte de los lugares públicos y excluirte de la vida pública,** en el nombre de un cierto paganismo laicista o incluso en el nombre de la igualdad que tú mismo nos has enseñado.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy **te seguimos viendo en los poderosos y en los vendedores de armas** que alimentan los hornos de la guerra con la sangre inocente de los hermanos.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los traidores que por treinta denarios** entregan a la muerte a cualquier persona.

te seguimos...

Romano (Viernes Santo, 25-3-2016)

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los ladrones y en los corruptos** que en vez de salvaguardar el bien comnún y la ética se venden en el miserable mercado de la inmoralidad.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los necios que construyen depósitos para conservar tesoros** que perecen, dejando que Lázaro muera de hambre a sus puertas.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los destructores de nuestra «casa común»** que con egoísmo arruinan el futuro de las generaciones futuras.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los ancianos abandonados por sus propios familiares, en los discapacitados, en los niños desnutridos** y descartados por nuestra sociedad eogísta e hipócrita.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en nuestro Mediterráneo y en el Mar Egeo** convertidos en un insaciable cementerio, imagen de nuestra conciencia insensible y anestesiada.

♦ Oh Cruz de Cristo, imagen del amor sin límite y vía de la Resurrección, aún hoy te seguimos viendo **en las personas buenas y justas** que hacen el bien sin buscar el aplauso o la admiración de los demás.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los ministros fieles y humildes** que alumbran la oscuridad de nuestra vida, como candelas que se consumen gratuitamente para iluminar la vida de los últimos.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en el rostro de las religiosas y consagrados** –los buenos samaritanos– que lo dejan todo para vendar, en el silencio evangélico, las llagas de la pobreza y de la injusticia.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los misericordiosos** que encuentran en la misericordia la expresión más alta de la justicia y de la fe.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en las personas sencillas** que viven con gozo su fe en las cosas ordinarias y en el fiel cumplimiento de los mandamientos.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los arrepentidos** que, desde la profundidad de la miseria de sus pecados, saben gritar: «¡Señor acuérdate de mí cuando estés en tu reino!».

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los beatos y en los santos** que saben atravesar la oscuridad de la noche de la fe sin perder la confianza en ti y sin pretender tu silencio misterioso. Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en las familias** que viven con fidelidad y fecundidad su vocación matrimonial.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los voluntarios** que socorren generosamente a los necesitados y maltratados.

♦ Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los perseguidos por su fe** que con su sufrimiento siguen dando testimonio auténtico de Jesús y del Evangelio. Oh Cruz de Cristo, aún hoy te seguimos viendo **en los soñadores que viven con un corazón de niños** que trabajan cada día para hacer que el mundo sea un lugar mejor, más humano y más justo.

En ti, Cruz Santa vemos a Dios que ama hasta el extremo, y vemos el odio que domina y ciega el corazón y la mente de los que prefieren las tinieblas a la luz.

♦ Oh Cruz de Cristo, Arca de Noé que salvas a la humanidad del diluvio del pecado, líbranos del mal y del maligno. Oh Trono de David y sello de la Alianza divina y eterna, despiértanos de las seducciones de la vanidad. Oh grito de amor, suscita en nosotros el deseo de Dios, del bien y de la luz.

♦ Oh Cruz de Cristo, enséñanos que el alba del sol es más fuerte que la oscuridad de la noche. Oh Cruz de Cristo, enséñanos que la aparente victoria del mal desvanece ante la tumba vacía y frente a la certeza de la Resurrección y del amor de Dios, que nada lo podrá derrotar u oscurecer o debilitar. Amén.

Rev. "Ecclesia"

Soledad

Soledad, ¡qué palabra más triste! Intentamos ahuyentarla como a un pájaro de mal agüero. Nadie supo más de soledades que María, la de Nazaret: sin padres, sin esposo, sin Hijo, ¡y qué Hijo!

Si amar es sufrir, María la Madre del Amor hermoso es Madre del Amor doloroso. Todas las madres son un poco dolorosas, pero María es la Madre del Mayor dolor. Se lo anunció Simeón y no fue de mentirijillas. La hora definitiva tardaría en llegar, pero antes, precedida de otros misterios dolorosos. ¿Sólo siete? ¿Quién los podrá contar? Un día el Hijo se pierde, otro los amigos de su infancia y los parientes le tildan de loco. Ella lo observa desde la puerta de su casa y calla. Tendrá que vivir con una familia que considera a su hijo como un baldón.

Le hubiera gustado tenerle cerca, atado a sus faldas. Darle consejillos: Que no atacara tanto a los poderosos, que luego se rebelan; que no fuera "vagabundo" de Dios; que no viviera con "malas compañías". María calla. Renuncia al placer de estar cerca de él. María entra en el Evangelio por la puerta del silencio. La Virgen no tuvo triunfos, ni milagros. La gloria humana ni la rozó. No la veréis ni en la tarde luminosa del Tabor, ni en la mañana, encendida en hosannas, del Domingo de Ramos. Su único sermón fue: "Haced lo que él os diga" (Jn 2,5). Ella calla para que hable la Palabra. Sólo hablará –con su presencia– en el Calvario.

No he conocido a ningún médico que permita la presencia de la madre en el quirófano ante la operación del hijo. Son contadas las que asisten a sus exequias. María sí. Y no está derrumbada, como la imaginó Gregorio Hernández o Juan de Juni, sino de pie, como la vio san Juan. Ella todo lo oía, todo lo veía, todo lo entendía. Su soledad quedó

El cargó sobre sí nuestras enfermedades, todos nuestros dolores

(TALLA "LA PIEDAD", EN LA CATEDRAL DE FRANKFURT (ALEMANIA).

redimida por una nueva maternidad ¡qué cambio tan brusco!: amar con entrañas de madre a los verdugos de su Hijo. Esto es difícil; el orgullo se revela. Ella lo acepta: es el testamento del hijo. Y ante esas imágenes procesionales de maría, erizada de puñales, me pregunto: ¿Cómo el mejor de los hijos no ahorra angustias a la mejor de las madres? Sólo responde la fe: El mejor de los Padres no bajó de la Cruz al mejor de los hijos.

¿Sufres? Te felicito. Tu Cruz –la enfermedad, la soledad, la incomprensión– te pesa e intentas tirarla. Mirando a la Madre del Mayor dolor, los tuyos te parecerán chiquitos. San Juan de la Cruz, que supo mucho de soledades, calumnias y destierros, cantó desde una cárcel... "de penas y dolores es el traje de los amadores".

Rafael Rey Gordillo, o.c.d.
Madrid

Jerusalén, estación del Vía Crucis

Familia Pasionista, una gran familia

La integran religiosos, religiosas y fieles laicos, hombres y mujeres que se proponen vivir su fe "con un matiz pascual", teniendo siempre en el corazón y en la vida el amor de Dios al mundo, manifestado de manera clara en la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesús.

Y siempre con espíritu misionero

FAMILIA PASIONISTA. UNA FAMILIA ACOGEDORA Y EVANGELIZADORA

¡Bienvenidos!

La familia que vive la esperanza, puede resucitar

Un año más, la Semana Santa nos llama a vivir como personas resucitadas. La muerte y la resurrección de Jesús, nos estimula para vivir una vida en plenitud.

Sin embargo, vivir así la vida, no resulta demasiado fácil. Con frecuencia, el pesimismo, el desencanto, salen a flote, también en la familia, restándonos espacio para crecer en esperanza.

Este año, me propongo invitaros a resucitar a la verdadera esperanza.

Sé bien que no es fácil. Sé bien, que se nos escapa de las manos por todo el riesgo que conlleva, sé bien que nos conformamos con ir saliendo de esa situación que nos esclaviza.

Ello se debe a que hemos confundido la esperanza con el "vivir de esperas".

- Esperábamos ser comprendidos y si no lo somos nos frustramos.
- Esperábamos ser tenidos en cuenta y si no lo somos nos hundimos.
- Esperábamos ser amados, pero no nos llega el amor de la manera que nos gusta.
- Esperábamos ser válidos, pero por más que nos esforzamos, en hacer cosas, nadie se da cuenta de ello...

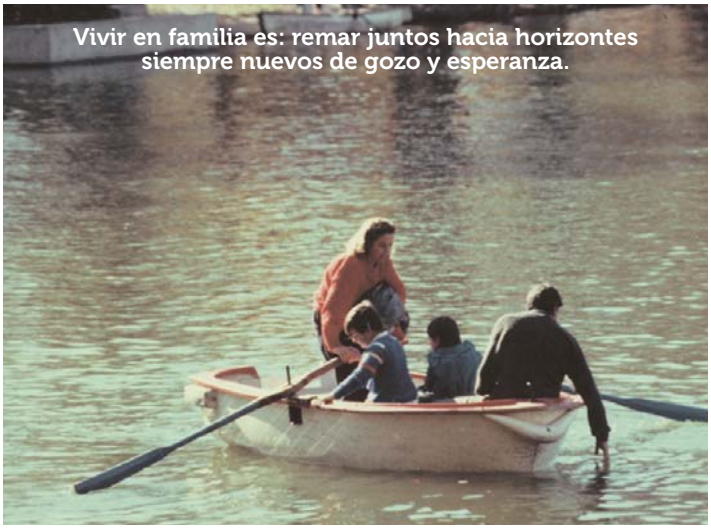
La familia y la cruz, alegría familiar y esperanza, siempre juntas
(IGLESIA DE SAN JOSÉ, EN NAZARET)

De ahí, que vayamos conformándonos con salir poco a poco de aquel problema, de esa enfermedad, con no tener demasiadas desgracias, con añadir un año más a nuestra vida, con ir cumpliendo...

Pero la esperanza y la resurrección son otra cosa. Ellas nos llevan mucho más allá, nos enseñan a no poner límites, porque la esperanza cristiana asume la dimensión de lo imposible. Y si no traspasa la muerte y se adentra en lo imposible, no es ni resurrección, ni esperanza cristiana.

Es verdad que, en nuestra vida juntos nos hemos dañado, nos hemos negado, nos hemos vendido... y aquí estamos sin ser capaces de superar nuestro fracaso ¡cuántos se han ido –cada uno por su camino– al llegar esta realidad!

Pero Jesús tiene una palabra especial para nosotros. Dejemos que nos


Vivir en familia es: remar juntos hacia horizontes siempre nuevos de gozo y esperanza.

la diga personalmente, mirémosle a la cara; no volvamos los ojos. No nos justifiquemos.

Pensad en tantas veces como hemos dicho: es que yo "soy muy mío", es mi carácter, no puedo cambiar... Pero eso es una trampa, eso daña a los demás, eso queda grabado en los hijos aunque no lo creamos; por eso todas esas heridas que producen muerte son las que nos alertan de que nuestros hechos no son cosas sin importancia.

En Cristo resucitado vemos que quedan las cicatrices de su rostro deshecho y en la vida de la familia quedan las cicatrices de las heridas sin sanar. No tenemos nada más que mirar esas vidas segadas por la injusticia, por la miseria, por la marginación... para darnos cuenta de ello.

Esa indiferencia ante los que carecen de lo necesario, nos van mostrando las necesidades sin cubrir que arrastran los que conviven con nosotros. Qué bueno sería que nos preguntásemos de vez en cuando:

- ¿Qué alegrías quito a los míos?
- ¿Qué heridas les produzco con mi indiferencia?
- ¿Qué heridas dejo marcadas en los demás por mi falta de compromiso?

Hay algo muy importante que pasamos por alto con normalidad. Cuando hacemos daño a otro, no es solamente a esa persona a quien destruimos sino a un hijo de Dios. Y ¿quién de nosotros es capaz de conducir a la muerte, a un hijo de Dios, conscientemente?

Pero el daño no es inocuo, es como una piedra lanzada en una charca de agua estancada, va haciendo círculos y metiendo en su área todo lo que encuentra a su paso. Una acción reprobable en un miembro de la familia puede ir dejando marcados a todos y, sin embargo vivimos como si eso no fuera con nosotros.

Pero tenemos la grandeza de que el Señor actué en nuestra vida. Él es el amor derramado dentro de cada corazón. Él nos envía la gracia y el poder sanador que tanto necesitamos.

Él es la fuerza, el soporte, el cimiento, el pilar y la firmeza donde debería apoyarse nuestra familia.

Por eso, si queremos vivir como personas de esperanza, como personas resucitadas desde la salida del sol hasta su ocaso, busquemos al Señor, Él es nuestro Camino, nuestra Verdad y nuestra Vida.

Él alumbrará nuestra noche cerrada.

Él unirá nuestras manos para que no caigamos.

Él nos recordará que no es más grande el que nunca cae, sino el que siempre se levanta.

Él nos dará un corazón grande capaz de:

Esperar contra toda esperanza.

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

9 Venezuela:

Y LOS CERROS DE CARACAS

pasionistasvenezuela

Diez mil pies de altura. Turbulencias en el descenso. Aeropuerto de Caracas: Simón Bolívar. 23º. Control. Interrogatorio. Venezuela se sabe insegura y nosotros lo sentimos. Demasiada violencia: 27.000 muertes al año. Se descubre en las gentes desencanto y preocupación. Sueñan con un cambio que les proyecte futuro y esperanza. ¿Cuándo?

Los hermanos nos acogen estupendo. Santa Eduvigis en domingo es un hervidero de gente que participa en la celebración dominical. En la tarde hemos recibido un bonito regalo cuando hemos subido a los cerros de la Parroquia de Fátima y nos hemos adentrado en sus calles inundadas de miseria y con las familias "sin nada" que viven indignamente: ¡Es verdad que los pasionistas estamos con los crucificados!

En 10 minutos de contemplación y emociones ante la novedad, el Metrocable (teleférico con capacidad para 8 personas) nos eleva desde el panorama normal de Parque Central hasta el calvario de La Ceiba.

La compañía y el cuajo de Cacho, que todas las semanas acompaña a las gentes de estos cerros, junto a la misionera laica Lisbet, me tranquiliza.

Iniciamos nuestro particular y actualizado viacrucis.

Paisajes perfectamente comparables a la favelas de Río de Janeiro: cantidad de ranchitos (chabolas) con

empinadas calles de abundante vegetación y por las que pululan niños (profundamente adoctrinados en el estilo chavista desde el kínder y, gracias a Dios, ignorantes de la dura situación por la que atraviesan sus hogares), mujeres con la inquietud de "a ver qué conseguimos", y jóvenes, muchos de ellos malandros apostados en las esquinas esperando a sus mulas (camellos), a ver a quién le pueden robar algo o vigilando a los de las bandas enemigas.

Mientras caminamos por estos cerros de Dios, las imponentes torres de Parque Central nos contemplan entre despectivas y altaneras.

Llegamos a la casa de Daniel y Doranyelis, con sus tres hijos. Le acompaña su hermana y sus dos. Los esposos de ambas llevan ya dos años en la prisión de Tocorón. Las niñas mayores nos abrazan con cariño e ilusión. La pequeñita, mientras tanto, se agarra desconfiada a las faldas de su mamá. Primera Estación: Jesús condenado a prisión.

Regresamos, yo ya más calmado, hacia la zona de la Fila, la más peligrosa y violenta de la parroquia junto con Marín. Nos recibe en la puerta una de las hijas de la difunta señora Gerarda (a quien en momentos diferentes le habían asesinado a cinco de sus 8 hijos) y varios de sus hijos y sobrinos. Abrazos, sonrisas y bromas mientras tomamos algunas fotos. Segunda Estación: Jesús consuela a las mujeres de nuestra parroquia.

De regreso para volver a montarnos en el Metrocable, saludamos a algunos de los malandros con cara de pocos amigos, pero no en actitud agresiva porque Cacho es "el cura nuestro pana" (amigo). Con los oídos escuchan los consejos de mi hermano ("chamos, cuídense, no se vayan a meter en cosas feas"), pero sus ojos andan avizores, como el halcón buscando la presa a la que devorar. Tercera Estación: Jesús no tardará en volver a caer muerto en la cruz de alguna bala.

Después de 2 horas que pasaron volando, tras el ocasional viacrucis misionero de hoy, montamos en el Metrocable que nos devuelve al lugar de origen. Nuestra amada parroquia de la Virgen de Fátima. Es de noche. Varias personas nos han dicho que es peligroso andar por ahí tan tarde.

Uuuuuuffffff. Impresiona. ¡Llora y llena el corazón!

Llego a casa. Le cuento a Valentín (Venezolano enamorado de su país) por donde hemos andado. Le comparto la precaria situación que he contemplado y le repito mi emoción: ¡Recorrer La Ceiba, llora y llena el corazón! Al día siguiente me regala este texto-plegaria:

Gracias Vily por tus palabras de aliento para con mi país que vive la peor crisis de su historia. No dejas de tener razón cuando dices: "ánimo en esta etapa de la vida que ***llora*** *Venezuela". Efectivamente se trata del llanto de las familias que no consiguen el alimento de cada día; es el llanto de las personas a quienes se les muere un ser querido por la falta de los medicamentos más básicos; es el llanto de los ancianos a quienes la pensión no les alcanza ni para comer ni para comprar sus medicamentos; es el llanto de los niños en edad escolar que van a las escuelas con el estómago vacío porque no pueden comer su arepita (hecha a base de harina de maíz precocido, el pan de los venezolanos); es el llanto de tantas familias a quienes la violencia les ha arrebatado a un ser querido (el año pasado cerró con un total de 27.000 muertes violentas); es el llanto de quienes se sienten impotentes ante el uso desmedido de las fuerzas públicas en las protestas por la defensa de sus derechos Constitucionales; es el llanto de tantos jóvenes que han tenido que irse del país en busca de un mejor futuro que les ha sido negado en su tierra; es el llanto de de las familias empobrecidas que ven desfilar ante sus ojos a la nueva clase burguesa de turno (los llamados Boliburgueses en alusión a los que defienden la supuesta ideología de Simón Bolivar) quienes han expoliado las riquezas de todos los venezolanos; es el llanto de quienes después de hacer largas colas durante muchas horas, aguantando hambre, sol, lluvia, entran al supermercado y no encuentran el azúcar, la leche, la mantequilla... porque ya se agotó la existencia de dichos productos... etc.*

Me voy de Caracas y dejo detrás de mí dolor, preocupación, incertidumbre, desencanto. Aún así, en el último encuentro mantenido con los hermanos....

Se invita a vibrar por **SER PASIONISTA en Venezuela**, aunque hoy no resulta fácil...

Se insiste mucho en trabajar el ámbito comunitario, –cuidar la relación humana, y mimar la oración compartida–, en medio de tanta ruptura y desconfianza...

Se anima con optimismo a fortalecer la Pastoral Vocacional, con el sueño de seguir sembrando en esta tierra la espiritualidad de san Pablo de la Cruz....

Con paz celebramos la Eucaristía abiertos al soplo del Espíritu. Muchas gracias hermanos.

Juan Ignacio Villar (Vily)

El membrillazo

Corría el mes de noviembre en la tierra castellana. Era un día otoñal frío, con nubes y viento, de esos que avisan que el invierno tal vez traiga nieve. Atrás habían quedado las semanas soleadas en las que los campos se doraban y bañaban con el calor del verano. Algunos lo calificarían de "mal día". Yo prefiero no dejarme condicionar por la climatología ni las expresiones arraigadas, pues, que los días sean mejores o peores, es más bien una cuestión personal. Además, tal y como está la situación del planeta creo que la expresión más adecuada sería decir : "¡Qué buen día hace!" Ya que nos sobran altas temperaturas y necesitamos enfriar, entre todos, la sartén en la que vivimos. Aún no somos conscientes de que nos estamos quemando.

Ese día fuimos mi padre y yo, a recoger los membrillos de un árbol generoso, cuyo tronco era más o menos del grosor de un brazo y cuyas ramas, más delgadas en algunos puntos que una muñeca normal, soportaban gran cantidad de frutos. Mi asombro fue grande al ver aquel prodigio de la naturaleza. Tal vez porque haber perdido bastante contacto con la vida de campo, me ayuda a seguir sorprendiéndome de la maravillas que la madre tierra ofrece y de las que muchas veces no somos conscientes ni nos paramos a contemplar. Abducidos por las pantallas, nos dejamos seducir por lo que a través de ellas nos muestran y ya no apreciamos la belleza de una noche estrellada ni nos detenemos a observar cómo cambian los colores de un atardecer. **Se hace necesario volver a descubrir la belleza natural que hay a nuestro alrededor.**

Les sigo relatando la historia. En un día así de frío, lo que más urgía era recoger los membrillos cuanto antes y volverse a casa; aunque no faltaron momentos en los que pararse a disfrutar de las distintas tonalidades de las hojas, en su transición otoñal, del verde al amarillo o a otros colores ocres. Sin escalera, tuve que recurrir a saltar para alcanzar algunos membrillos y dejar los más altos para que un día se cayeran y se los pudieran comer las liebres que viven en esos terrenos. **Hay comida suficiente para todos si no acaparamos más de lo que necesitamos y la compartimos.**

En uno de aquellos saltos y tensando la rama más de lo debido, se desprendió uno de los frutos dándome un golpe en el tabique nasal. ¡Un membrillazo en toda regla! Con el golpe en la nariz y ya de regreso al hogar me hacía la siguiente reflexión: la naturaleza nos habla de mil maneras, tan sólo es cuestión de escucharla para saber qué nos quiere decir. Como conclusión de todo aquello pensé: ¡Me está bien empleado! Esto me pasa por quitarle a un árbol sus frutos sin pedirle permiso, por robarle lo que es suyo. Además ni siquiera le he cuidado a lo largo del año; tampoco he tenido el detalle de saludarle a mi llegada, ni de darle las gracias por ofrecer su productividad de forma gratuita. Tampoco hubo despedida. Un sentido: "¡Gracias, hasta pronto!" hubiera sido un detalle por mi parte.

Los seres humanos tendremos que hacer una reflexión profunda sobre todo aquello que le robamos a la madre tierra y ni siquiera le pedimos permiso o se lo agradecemos. Nos creemos dueños del paraíso que habitamos y no un eslabón más de toda la cadena. Tendremos que aprender de las tribus y los pueblos indígenas en su relación respetuosa con el medio en el que viven.

Aprendida la lección de generosidad, algunos de aquellos membrillos fueron después compartidos sirviendo de ambientadores para habitaciones, coches... También se ha elaborado dulce de membrillo o han sido un medio para enseñar y educar.

Cuando se recibe con derroche, lo menos que se puede hacer es regalar en igual o mayor medida.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

Arturo Soria 257
Un oasis en medio de la gran ciudad

A aquí, el monasterio "Jesús Crucificado y Sta. Gema", de religiosas pasionistas de clausura, que llegaron a la capital del Reino hace justamente setenta y cinco años. Una fecha para el recuerdo grato y agradecido al que las monjas pasionistas han querido darle un especial relieve.

El tres de marzo fue la celebración solemne, a las 19,00 h. El Arzobispo de Madrid, Cardenal Carlos Osoro Sierra, presidió la solemne Eucaristía conmemorativa. En la capilla, amplia y acogedora, esperaban al señor Cardenal un nutrido grupo de religiosas de diferentes comunidades, y algunos fieles, vecinos y amigos de las religiosas pasionistas. Concelebrando con el Cardenal, su Vicario para la vida consagrada, padre Elías Royón, el párroco local, Padre Vitalino, agustino, el padre carmelita de la residencia carmelitana contigua, y seis religiosos pasionistas de las comunidades de Santa Gema, de San Gabriel de la Dolorosa y de la de Alcalá de Henares.

Monseñor Osoro, en su homilía, dio gracias a Dios, y a las religiosas, por sus largos años de entrega al servicio de la Iglesia en Madrid, mediante el testimonio de la clausura y su intensa vida de oración. Aportó algunos datos históricos, pero llegó sobre todo al corazón de unos y otros, en un lenguaje coloquial y directo.

Finalmente, la comunidad del monasterio obsequió al señor Cardenal, a los sacerdotes concelebrantes y algunos amigos en un ágape compartido y muy gozoso, en la sala grande del monasterio.

SAN PABLO DE LA CRUZ Y LA MADRE MAGDALENA

Las monjas pasionistas de clausura fueron fundadas por San Pablo de la Cruz, pocos años antes de su muerte, acaecida en 1775.

De aquella fundación inicial han surgido posteriormente diversas más con un análogo carisma espiritual pasionista, pero también con vida y dedicación apostólica directa. Entre otras, las Hijas de la Pasión de Jesucristo y de María Dolorosa, Las Religiosas siervas de la Pasión, etc.

La Madre Magdalena, fundadora de este monasterio, llegó a Madrid, luego de largos años de vida y avatares en Italia y en Méjico, por los años 1942. Aquí llevó a cabo la fundación del Monasterio que hoy nos acoge, no sin muchos sacrificios y con la colaboración abnegada de muchos benefactores y amigos. Algunos, aún la siguen recordando. Murió en 1960, en este monasterio, y aquí está su sepulcro. Una santa mujer, ya declarada venerable por la Iglesia, y cuya beatificación sigue anhelada por muchos.

ORACIONES Y TRABAJOS

Este monasterio de religiosas pasionistas de Madrid alberga una comunidad de nueve religiosas. La mayoría, de edad avanzada, pero todas con mucha alegría. También algunas jóvenes. Y a la espera de que su número crezca, a pesar de "las escaseces vocacionales", pero con la convicción firme de que la oración, el testimonio, la fe y la alegría, todo lo pueden.

Más allá de sus largas horas de oración litúrgica y contemplativa, las monjas pasionistas "no dan abasto" en sus labores domésticas y en trabajos de variado género que se les solicitan. Aquí también, "el trabajo es mucho, y las obreras son pocas". Roguemos con ellas al Señor de la mies...".

Las puertas de este monasterio, y el teléfono, reciben llamadas constantes de gente necesitada que solicita "una ayuda". Y sobre todo de gentes en situaciones difíciles, solicitando oraciones. La gente las conoce, las quiere y confía en ellas, en su intercesión ante Dios. Ellas las monjas, también quieren y confían en la gente. Y esperan que esta conmemoración de los 75 años, sea como una voz en la noche, portadora de esperanza y de re≤≤≤≤toños nuevos.

¡Felicidades, Hermanas!

Miguel González, C.P.

Monasterio de Religiosas Pasionistas, fundado por Madre Magdalena.

Aín Karím

MAGNIFICAT EL CÁNTICO DE MARÍA

Es el evangelista Lucas quien nos ha transmitido el episodio conocido como la Visitación. La expresión es adecuada porque se trata de la visita que María, en período de expectación del nacimiento de Jesús, hizo a su prima Isabel, en una ciudad de Judá situada en la montaña y generalmente identificada como la actual Aín Karím, pocos kilómetros al sur de Jerusalén.

MARÍA EN CASA DE ISABEL

María realizó el viaje "con presteza", según precisa Lucas.

De esta Visitación, que tuvo lugar en la casa de Zacarias, esposo de Isabel, merece destacarse la respuesta de ésta al saludo de María, que Lucas subraya fue hecha clamando con fuerte voz, y que repetimos siempre que rezamos la oración del Ave María, *"bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre"*. La primera parte la forman las palabras dirigidas a la Virgen por el ángel de la Anunciación: *"Salve, llena de gracia, el Señor es contigo"*. Lucas dice que Isabel hablaba movida por el Espíritu Santo, y hay en sus palabras una proclamación de fe que sólo por la inspiración divina podría comprenderse: *"¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño –el futuro Juan el Bautista en mi seno. Dichosa tú que has creído que se cumplirá lo que se te ha dicho de parte del Señor"*. A Isabel le había sido dado conocer el misterio de la Encarnación, y así llama "mi Señor" al hijo de María, cuya respuesta a las palabras inspiradas de su prima fue la maravilla del canto del Magníficat, en el que se unen la

Ein Karem. Iglesia de la Visitación. Lugar del nacimiento de Juan Bautista.

Iglesia de la Visitación (interior).

belleza y la profundidad de su contenido, que refleja en perfecta síntesis todo el espíritu del Evangelio. El rechazo de la soberbia y la exaltación de la humildad, que no impide el conocimiento de que la Virgen sería llamada bienaventurada por todas las generaciones.

Aín Karím tiene el privilegio de haber albergado durante tres meses a una María expectante de Jesús. Y así lo dice Lucas: *"María permaneció con ella como unos tres meses y se volvió a su casa"*.

JUAN BAUTISTA Y EL CANTO DE AQUEL ANCIANO

En Aín Karím nació Juan, el Bautista, el Precursor; *"con quien estaba la mano del Señor"*, en cuya circuncisión su padre Zacarías entonó el canto del "Benedictus", uno de los más bellos que nos ofrecen las Escrituras Sagradas, y también de mayor sentido mesiánico. En él se bendice al Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo, suscitando un Salvador en cumplimiento de las promesas. Aquí el himno enlaza con los salmos proféticos de más hondo contenido mesiánico, y es un canto de libertad, de perdón y salvación. Pocos textos bíblicos ofrecen a la meditación del creyente –cristiano o judío– unos pensamientos más expresivos y profundos en torno al misterio de Cristo. También es un canto de iluminación y de paz, en el que se lee esta frase: *"para iluminar a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte, para enderezar nuestros pies por el camino de la paz"*.

Muy poco tiempo después, en el Templo de Jerusalén, nacido ya también Jesús, el anciano Simeón, tomándole en brazos, habría de decir refiriéndose a Él, *"luz para iluminación de las gentes y gloria de tu pueblo Israel"*.

Juan es anunciado en el himno de Zacarías como precursor del Mesías. *"Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor, para preparar sus caminos"*.

Todo esto ocurrió y todo esto se oyó en Aín Karím, donde Zacarías –dice Lucas– *"profetizó lleno del Espíritu Santo"*.

Por eso su visita es obligada para todo peregrino a la Tierra de Jesús.

Ezequiel Miranda de Dios
Barcelona

Enemigos de la violencia

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino entraron en una aldea de Samaría para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirijía a Jerusalén. Al ver esto Santiago y Juan le preguntaron: "Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos"?

El se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: "Te seguiré a donde vayas".

Jesús le respondió: "Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.

A otro le dijo: "Sígueme".

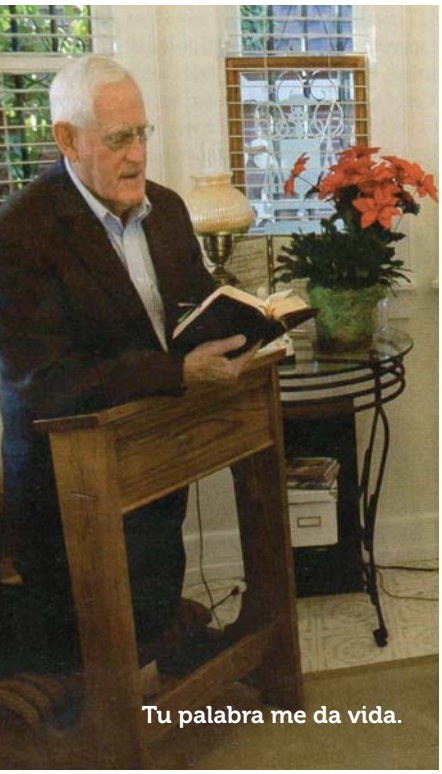
El respondió: "Déjame primero ir a enterrar a mi padre".

Le contestó: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios".

Otro le dijo: "Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia".

Jesús le contestó: "El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios".

(Lucas 6,51-62)



Tu palabra me da vida.

SEGUIR A JESÚS RECHAZANDO TODA VIOLENCIA

Desde el principio, muchas cosas no le salen bien a Jesús. Por ejemplo, este viaje a Jerusalén empieza mal y termina en la cruz sobre el Calvario. El rechazo que va a suponer su muerte, comienza con el rechazo que le hacen en esa aldea de Samaría.

Tras recorrer las aldeas de Galilea, anunciando el Evangelio y curando a los enfermos, esta decisión de subir a Jerusalén le va a costar a Jesús la muerte más cruel.

No obstante, el Maestro aprovecha el camino para preparar a sus discípulos al desenlace trágico de su vida. Y, aunque todos le abandonen en esa hora fatal, El sigue intentando en convertirlos en seguidores suyos hasta el final.

Y qué contraste: mientras el Maestro va camino de entregar la vida, sus discípulos desean de Dios la muerte de los samaritanos que le rechazan. Y como no es ese el estilo de Jesús, tampoco lo quiere para sus discípulos de todos los tiempos.

Nuestra señal como cristianos será siempre la

de Cristo: perdonar y amar incluso a nuestros enemigos. La única violencia que podemos emplear sus discípulos, es la de luchar contra el egoísmo y el pecado que cada cual llevamos dentro. Eso viene a decirle al voluntario que quiere seguirle adonde quiera que vaya.

Este evangelio de hoy quiere recordarnos a todos que no es fácil seguir a Jesús. De camino a Jerusalén, el Señor no cuenta con casa, ni mesa ni cama que ofrecer a nadie.

En ese camino, Jesús solo arde en deseos de anunciar el Reino del Padre que está llegando. Es lo que viene a indicarle al que desea acompañarle, pero después de enterrar a su padre. Es decir, que no podemos comparar, ni siquiera nuestros muertos, con la urgencia de anunciar al Dios fuente y amigo de toda vida.

Procesión Ramos.

TE SEGUIRE DONDE QUIERA QUE VAYAS

No acabamos de convencernos, pero ser compañero de Jesús no es cosa facilona. Y si todavía hoy somos muchos los discípulos de Jesús, creo que son muchos menos los que han entendido a fondo la exigencia de sus palabras.

Por eso, la gracia más grande para nosotros es la de poder compartir la soledad, el cansancio y la pobreza del Maestro, que se queda sin nada por dárnoslo todo. Ese tiene que ser nuestro gozo más íntimo: contar con El como compañero de fatigas y seguirle como al mejor amigo en el descanso.

Los muertos para Jesús son tan importantes como para nosotros. Pero su Padre Dios es mucho más importante, sin comparación alguna. Y la lección para todo cristiano, es que solo es digno de Dios quien pone el anuncio y la vivencia de su Reino por encima de todo otro deber, por sagrado que pueda ser: es decir, quien sigue el camino de Cristo sin condiciones ni componendas.

Seguir su camino supone para los suyos enfrentarnos con cuanto se nos ponga por delante, con tal de no perdernos su amistad, ni abandonar la senda de su Evangelio. Pues eso terminamos pidiéndole y prometiéndole hoy: "Te seguiré, Señor, a donde quiera que vayas".

Antonio San Juan

Alcohólicos con nombre

Hoy, afortunadamente, abundan los Grupos de "alcohólicos anónimos". En Pan Bendito no existía ninguno de estos grupos, sí abundaban los alcohólicos con nombre y apellidos, enfermos de alcoholismo. Sufrían ellos, hacían sufrir a la familia, y eran un problema en la vecindad.

Con harta frecuencia alguno de ellos, en su fase agresiva, se presentaba en el templo en medio de la celebración religiosa o la reunión de oración. Se adelantaba hasta el altar, y delante del Cristo imponente comenzaba, en alta voz, su oración incoherente. Si alguien se le acercaba para que se fuese, la cosa era peor. Levantaba su voz más agresiva, con expresiones soeces y blasfemas. Aprendí a calmarles en ese momento y, con palabras humildes y cercanas, invitarles a volver a su casa, tanto si eran de Pan Bendito Viejo como del Nuevo.

La experiencia me hizo conocer las diferentes etapas que seguía en su proceso un alcohólico. Primera desemboca en un estado de agresividad e irritación. Era peligroso y sembraba consternación y miedo. Después llegaba el deterioro paulatino. El enfermo era un guiñapo. Ya no levantaba la voz ni había en su rostro rastro de personalidad. Finalmente, llegaba el desenlace, la destrucción total y la muerte.

En aquella situación de postración y fracaso familiar, en medio del ambiente degradado y sórdido del barrio, uno entiende que aquellos hombres se agarrasen a la botella de vino, que les calentaba el cuerpo y animaba el espíritu. Finalmente les hacía olvidar.

Aquella madrugada me despertaron los ronquidos que se alzaban debajo de mi ventana. Me asomé, y vi tendido, entre la pared y el boj del seto que protegía la fachada, un hombre dormido, con la botella de vino junto a su cara. La oscuridad no me dejaba distinguir sus rasgos. Me pareció tranquilo, la mañana apacible, y le dejé que siguiera durmiendo. Con la luz del día, abrí ya la ventana y se levantó. Era Benito, a quien invité a tomarse un café caliente con pastas caseras que encontré en la cocina.

Benito era un vecino del barrio, de la U.V.A. más concretamente. Su alcoholismo había ya provocado fuertes tensiones en la familia. Tenía mujer y dos hijas jóvenes. La situación familiar se hizo tan

insostenible que la mujer y las hijas le echaron de casa. Por eso Benito vivía y dormía en la calle.

Se le veía junto a su amigo, el "Coneja", otro alcohólico, que se buscaba la vida en los contenedores de basura. De él hablaremos después.

El final de Benito se precipitó antes de lo esperado. Un día, inesperadamente, me trajeron la noticia:

–Ha muerto Benito, el Mandanga. Lo encontraron en la calle y le han llevado al Anatómico Forense.

De allí salió para el Cementerio. Era el 14 de febrero, día de San Valentín. Me fui ante el Sagrario e hice una oración por el hermano muerto. Después, en mi habitación, escribí:

Marginado

Hoy, día de San Valentín, los enamorados se declaran su amor. La medalla del amor tiene su cara y su cruz. El revés del amor puede ser la indiferencia, el olvido, la marginación, el desprecio.

A Benito Pavón le ha tocado esta suerte. Pero Benito era algo más que un personaje. Él encarnaba, un poco, al Pan Bendito. Por eso hoy, yo le canto:

"El Mandanga"

El "Mandanga" se ha marchado
por la senda del olvido,
¿quién le llorará, cuitado,
si no tenía un amigo?

Su hogar estaba en la calle,
su compañía era el vino,
de cuando en cuando el detalle
de un pantalón sin destino.

Compañero del "Coneja",
vivía en su mundo propio,
envuelto por la madeja
del vino, el hambre y el opio.

Fue en la vida su destino
rodar, cual rueda un guijarro,
y, al pie de cada camino,
crecer como crece un cardo.

Nadie le llora al "Mandanga",
que su mujer y sus hijos,
como si fuera un fantasma,
ya no le daban cobijo.

Se tragó la fosa fría
su cadáver y su historia,
no queda en la Notaría
su firma ni su memoria.

Adiós, "Mandanga", Benito,
que ayer llamaste a mi puerta,
mi Barrio de Pan Bendito
se mira en tu historia muerta.

Días después, la mujer de Benito golpeaba mi puerta para concertar un Funeral Solemne por él. Ella y sus hijas acudieron ese día, de riguroso luto, acompañadas de sus vecinos. Todos juntos encomendamos a Benito, que ya descansaba en los brazos misericordiosos del Padre, y pedimos para él la paz y el descanso eterno.

Hilario Peña Rojo
Madrid

Fíate de Dios

Pensémoslo por un momento: casi siempre que rezamos lo hacemos para pedir a nuestro gusto: Señor, quítame estos dolores; Señor, que sane; que apruebe los exámenes, que me toque la lotería. Nos lo tiene dicho él repetidamente*: No sabéis lo que pedís. Cuando recéis decid: Padre, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.* Pero nosotros estamos convencidos de que rezando así salimos perdiendo. Nos olvidamos fácilmente de que el hombre ha sido creado a imagen de Dios; no Dios a imagen nuestra.

Durante todos estos días que preceden a la Pascua de Resurrección (16 de abril) busquemos tiempo para recrearnos en el recuerdo de aquellos hombres y aquellas mujeres que por fiarse de Dios salieron ganando. Porque es muy fácil dejarse llevar por el desaliento. Pero no se saca nada. Se pierde todo.

El libro del Génesis nos lo cuenta así: "En aquellos días el Señor dijo a Abraham: *Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que yo te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, haré famoso tu nombre...*

Y Abraham se instaló en el desierto a merced de Dios. Se ofreció incluso a sacrificar a su hijo único cuando Dios se lo pidió. Y porque creyó sin entender, hoy es el padre de todos los creyentes. Era ya anciano el hombre y anciana su mujer. Pero alguien que llegó a su vivienda un atardecer se lo aseguró de parte de Dios: Cuando yo vuelva a visitarte la próxima vez tu mujer Sara habrá tenido un hijo. Y punto. No lo pensemos dos veces. Quien se fía de Dios gana siempre. Por muy mal que de momento le vayan las cosas.

Era una joven de Nazaret a la que un buen día se le apareció un ángel del Señor. La llamó por su

nombre: "Alégrate, María, llena de gracia. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús, el Hijo del Altísimo". Tampoco ella entendió nada de nada. Pero dijo sí. Cuando pidió al ángel una explicación, éste se lo puso casi más difícil: "Ahí tienes a tu prima Isabel. A pesar de su vejez ha concebido un hijo y ya está de seis meses la que llamaban estéril, *porque para Dios nada hay imposible.*

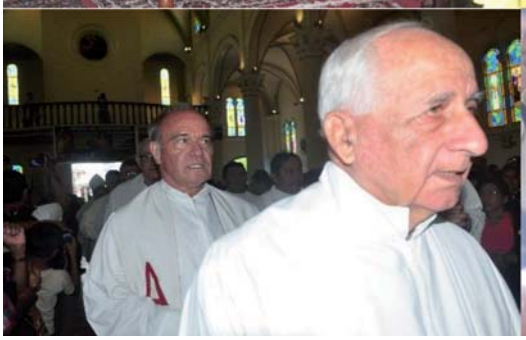
Poco a poco nos vamos acercando a la gran fiesta de la Pascua. Antes viviremos (Dios quiera que con mucha fe) los momentos en los que el Hijo de Dios va a ser condenado injustamente a la muerte más ignominiosa, azotado, coronado de espinas. Y todo por amor. Como era hombre murió. Y como era Dios borró con su muerte nuestros pecados. No se puede pedir más.

Jesucristo (rezamos cada domingo en la santa misa) resucitó del sepulcro al tercer día según las Escrituras. Y ahora su reino (y el nuestro, gracias a su Pasión y Muerte) no tendrá fin.

Que se nos quite el miedo. Que tampoco nos asusten las cruces que a lo largo de nuestra vida Dios ponga sobre nuestros hombros. A Pedro, Santiago y Juan los llevó Jesús aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Aquello era el cielo. Dios lleva siempre las de ganar.

Y esto no es ningún cuento ni ninguna novela. Esto es palabra del Señor que nos anticipa lo que también nosotros estamos destinados a contemplar en el cielo. Y si Dios, por el amor loco que nos tiene soportó tantos dolores para redimirnos y devolvernos el parecido con Él, qué menos que le acompañemos por unos días con nuestra cruz a cuestas camino de la Resurrección... El día de nuestra muerte, por negra y trágica que se nos presente, alguien nos susurrará al oído mientras el cielo se abre para nosotros de par en par: ¡*Ánimo, hijo/a, tu fe te ha salvado.* Y a seguir viviendo. Pero en la gloria.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com



LA PASCUA DE MONSEÑOR JOSÉ LUIS ASTIGARRAGA,
OBISPO PASIONISTA MISIONERO EN YURIMAGUAS, PERÚ

Vivió una vida y apostolado intensos, hasta el final. Amado y añorado por todos, este es el testimonio de un amigo y compañero en la árdua misión evangelizadora.

Muchas palabras y sentimientos se cruzaron en estos días últimos de Mons. José Luis Astigarraga, C.P. El día 20 de Enero partía al encuentro del Padre Creador, a quien sirvió con Fidelidad y Humildad, tal como lo describe nuestro P. General Joaquín Rego, C.P.

Pastor hasta en el momento de su partida. Nos comparte la Sra. Luisa, su secretaria desde que inició su Episcopado: "Llegado el medio día, después de haber recibido la visita del P. Mario Bartolini, y conversado con él, entró en un momento de oración, rezaba, rezaba, y su semblante se fue serenando y sonreía. A las 1,30 p.m. abrió los ojos, miró a los que estaban presentes en su habitación, sonrió, y con la sonrisa en los labios, cerró fuertemente los ojos, y expiró en total serenidad y alegría. El Señor lo acogió, como el niño en brazos de su madre".

Desde el viernes 20 por la tarde, hasta el martes 25, cientos de feligreses, venidos de todas partes del Vicariato de Yurimaguas, llegaron a despedirse del Padre y Pastor.

A las 9:30 a.m. inicia la Eucaristía Funeral, presidida por Monseñor Gerardo Zerdin, Obispo de San Ramón; concelebrantes principales Monseñor Rafael Escudero, Obispo de la Prelatura de Moyobamba; el recién electo Administrador Episcopal Monseñor Jesús María Aristín, C.P. y un concurrido número de sacerdotes y misioneros.

Al terminar la Celebración Eucarística el féretro salió en hombros de los sacerdotes del Vicariato, y, en relevo, por el pueblo, recorrió hasta la casa de la Comunidad Pasionista, la Casa del Vicariato, la Municipalidad de Yurimaguas y el Gobierno Regional de Loreto.

"Hasta la naturaleza llora tu partida Monseñor José Luis" expresaron, y es que una permanente lluvia acompañó el recorrido del cortejo, pero nadie dejó al Pastor. Después de las 12 del mediodía ingresó a la Catedral en hombros de sus hermanos pasionistas, hacia su tumba, a los pies del Señor de los Milagros, y al lado de los restos de Monseñor Atanasio Jáuregui y Monseñor Elías Olazar. Descansa en paz, querido hermano. Llegaste a servir, y lo hiciste hasta el final. Hasta pronto, hasta el cielo.

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

Una devota (Madrid) 10 €; **P.R.V.** (Alcora, Castellón) 30 €; **Mercedes Martín Jiménez** (Madrid) 30 €; **Manuela Sánchez de la Roda** (Segovia) 15 €; **Julián Cerrada Torres** (Madrid) 10 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

P.R.V. (Alcora, Castellón), por operación de Gema.–N. VF, Querida Sta. Gema. Después del gran susto que tuve el año pasado en una de mis revisiones médicas, he visto cómo me sigues ayudando y los resultados aunque muy despacio están mejorando. Muchas gracias por no abandonarme nunca.

Cuantos agradecen
y piden favores a Santa Gema,
si desean salir en esta página,
deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO,
C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid,
Teléfono 915 635 407.
http://www.libreriaelpasionariomadrid.com

Descansan para siempre en el Señor

Faustian (Zarauz, Guipúzcoa), **María del Carmen Galindo** (Matapozuelo, Valladolid), **Inés Garzón García** (Garguera, Cáceres), **Salvador Pellicer Escriva** (Almaines, Valencia), **Consuelo García Gregori** (Almaines, Valencia), **Rosario Nogueroles Juan** (Gadia, Valencia), **Lina Alarcón Olivares** (San Vicente del Raspeig, Alicante), **María Polo Burgallo** (Alcuéscar, Cáceres), **Paco Chaomorro Chamorro** (Alcuéscar, Alicante).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Santa Gema que se venera en la parroquia de la Virgen de Gracia y San José - "Josepets" en Barcelona
(Archivo iconográfico de Francisco Salleras)

Muerto estáis

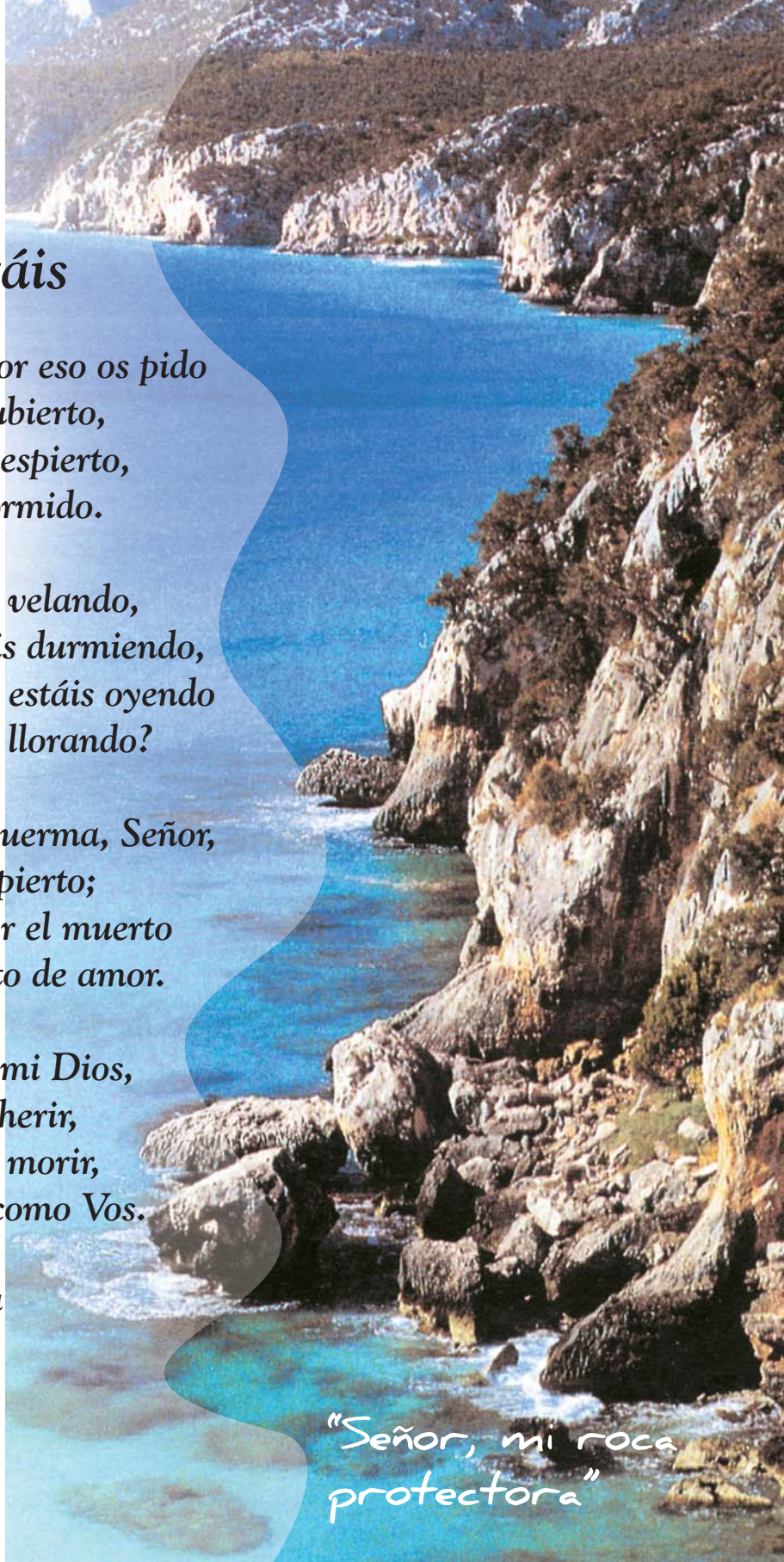
Muerto estáis; por eso os pido
el Corazón descubierto,
para perdonar, despierto,
para castigar, dormido.

Si decís que está velando,
cuando Vos estáis durmiendo,
¿quién duda que estáis oyendo
a quien os canta llorando?

Y aunque él se duerma, Señor,
el amor vive despierto;
que no es el amor el muerto
Vos sois el muerto de amor.

Que si la lanza, mi Dios,
el corazón pudo herir,
no pudo el amor morir,
que es tan vida como Vos.

Félix Lope de Vega



"Señor, mi roca protectora"

"Cristo, Resucitado al tercer día,
vencedor de tu muerte y de la mía"

EL GRECO, CRISTO RESUCITADO (EN EL MUSEO DEL PRADO)